

TEMA: CUANDO DIOS DICE: “AY”.

INTRODUCCIÓN.

La palabra “AY”- Griego: “OUAI”- Una interjección, se usa en denuncia. “VINE”, siempre que Dios pronuncia un “ay” es para castigo, para castigar ya sea a un pecador a aun pueblo por rebelarse contra Él.

En este estudio veremos cuando Dios dice: “ay”, o contra quién Dios pronuncia “ay”, Para que no caigamos en ninguno de los “ayes” de Dios.

Tengamos temor cuando Dios dice: “ay” porque no en vano Dios declara un “ay” contra alguien.

Seamos obedientes a Dios a su palabra.

Los “Ay” que Dios siempre pronuncian son de juicios hacia personas o naciones.

No ignoremos los “Ay” de Dios ni los pasemos por alto.

Ni los tomemos por juego.

¿CONTRA QUIÉN DIOS PRONUNCIA SU: “AY”.

Dios pronuncia “ay” contra:

El impío.

Isaías.3:11. ¡Ay del impío! Le irá mal, porque lo que él merece se le hará.

A los justos les irá bien en el momento del juicio, y mal a los impíos. Cada uno recibirá la recompensa que merece.

Al egoísta.

Isaías.5:8. ¡Ay de los que juntáis casa con casa, y añadís campo a campo hasta que no queda sitio alguno, para habitar vosotros solos en medio de la tierra!

Dios está en contra de toda persona egoísta que todo lo quiere para Él sin ayudar a otros que están en necesidad, debemos de ser humildes y ayudar a los demás que tienen alguna dificultad.

Contra los que se levantan muy de mañana para ir tras la bebida.

Isaías.5:11-12. ¡Ay de los que se levantan muy de mañana para ir tras la bebida, de los que trasnochan para que el vino los encienda!

V.12. En sus banquetes hay lira y arpa, pandero y flauta, y vino, y no contemplan las obras del SEÑOR, ni ven la obra de sus manos.

Proverbios.23:29-30. ¿De quién son los ayes? ¿De quién las tristezas? ¿De quién las contiendas? ¿De quién las quejas? ¿De quién las heridas sin causa? ¿De quién los ojos enrojecidos?

V.30. De los que se demoran mucho con el vino, de los que van en busca de vinos mezclados.

Isaías.5:22. ¡Ay de los héroes para beber vino y valientes para mezclar bebidas,

Dios está en contra y pronuncia su “ay” sobre todos aquellos que se levantan para tomar bebidas y así pecar contra Dios.

Ya que se creen muy valiente.

Son muchos los que se creen valiente porque toman mucho, aguantan bastante licor.

Los que dicen a lo malo bueno y a lo bueno malo.

Isaías.5:20. ¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!

Dios está también contra aquellas personas que justifican lo malo diciendo es bueno y condenando lo bueno diciendo que es malo.

Debemos de ser rectos en nuestros juicios.

Proverbios.17:15. El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación al SEÑOR.

Debemos de ser sinceros en decir las cosas tal como son. Si son buenas o son malas tenemos que hacerlas ver tal y como son para no caer en este “ay” de Dios.

De los sabios en su propia opinión.

Isaías.5:21. ¡Ay de los sabios a sus propios ojos e inteligentes ante sí mismos!

Hay un “ay” contra aquellos que creen ser sabio en su propia opinión menospreciando así a Dios y a otros que tenga la razón verdadera.

Proverbios.3:7. No seas sabio a tus propios ojos, teme al SEÑOR y apártate del mal.

Por eso no debemos ser sabios en nuestra propia opinión sino temer a Dios.

Romanos.12:16. Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

De los que dictan leyes injustas.

Isaías.10:1. ¡Ay de los que decretan estatutos inicuos, y de los que constantemente escriben decisiones injustas,

No debemos de ser injustos en los asuntos debemos de ser transparente en todo, no dictar leyes que sean injustas.

De los que se esconden de Dios.

Isaías.29:15. ¡Ay de los que van muy hondo para esconder sus planes al SEÑOR, y realizan sus obras en tinieblas y dicen: ¿Quién nos ve, o quién nos conoce?

Hay también un “ay” sobre aquellos que tratan de esconderse de Dios y hacen las cosas en oculto pensando que se pueden esconder de Dios,

Como Adán y Eva que se escondieron de Dios después que pecaron.

Genesis.3:8. Y oyeron al SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto.

Muchos son los que hacen las cosas escondidas pensando que Dios no los ve, que equivocación tan grande, no podemos escondernos de Dios.

Salmos.139:7-12. ¿Adónde me iré de tu Espíritu, o adónde huiré de tu presencia?

V.8. Si subo a los cielos, he aquí, allí estás tú; si en el Seol preparo mi lecho, allí estás tú.

V.9. Si tomo las alas del alba, y si habito en lo más remoto del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

V.11. Si digo: Ciertamente las tinieblas me envolverán, y la luz en torno mío será noche;

No hay ningún lugar donde podamos escondernos de Dios.

V.12. ni aun las tinieblas son oscuras para ti, y la noche brilla como el día. Las tinieblas y la luz son iguales para ti.

No hay donde escondernos de Dios.

Así que temamos a Dios y no hagamos cosas pensando que podemos escondernos de Él.

De los hijos rebeldes.

Isaías.30:1. ¡Ay de los hijos rebeldes--declara el SEÑOR-- que ejecutan planes, pero no los míos, y hacen alianza, pero no según mi Espíritu, para añadir pecado sobre pecado!

Dios tiene un “ay”, para su pueblo rebelde cuando este se rebela en contra de Él, de su palabra de sus mandamientos.

Seamos obedientes a su palabra.

De los que ponen su confianza en su propia fuerza.

Isaías.31:1. ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! En los caballos buscan apoyo, y confían en los carros porque son muchos, y en los jinetes porque son muy fuertes, pero no miran al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR.

Dios también tiene un castigo para aquellos que ponen su confianza en lo que tienen y así apartan a Dios de ellos pensando que son más fuerte que Dios. Por eso Dios los castigará.

Isaías.31:2-3. Pero Él también es sabio y traerá el mal, y no se retractará de sus palabras; sino que se levantará contra la casa de los malhechores y contra la ayuda de los que obran iniquidad.

V.3. Pues los egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu; Él SEÑOR, pues, extenderá su mano, y el que ayuda tropezará, y el que recibe ayuda caerá; todos ellos a una perecerán.

Por menospreciar su poder y confiar en sus fuerzas.

Cuando somos desleales.

Isaías.33:1. ¡Ay de ti que destruyes, y no has sido destruido; y de aquel que es pérfido, cuando otros no actuaron con perfidia contra él! Cuando termines de destruir, serás destruido; cuando acabes de actuar con perfidia, con perfidia actuarán contra ti.

También hay un “ay”. Contra todas las personas que son desleales que no obran con justicia, Dios está contra ellos. Seamos leales sinceros en todo.

Del que es injusto con su trabajador.

Jeremías.22:13. Ay del que edifica su casa sin justicia y sus aposentos altos sin derecho, que a su prójimo hace trabajar de balde y no le da su salario.

También aquel que es injusto con su empleado tendrá su castigo Sino es justo con él.

Debe de pagar su salario a tiempo.

Levítico.19:13. "No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. El salario de un jornalero no ha de quedar contigo toda la noche hasta la mañana.

Debían de pagar el salario de cada día.

Debemos de ser justos en pagar el salario que se debe.

No debemos ser como hacia Labán con Jacob.

Que le cambió el salario como Díez veces.

Genesis.31:7. No obstante vuestro padre me ha engañado, y ha cambiado mi salario diez veces; Dios, sin embargo, no le ha permitido perjudicarme.

De los que traman el mal.

Aquellos que están acostado y están tramando el mal.

Miqueas.2:1. ¡Ay de los que planean la iniquidad, los que traman el mal en sus camas! Al clarear la mañana lo ejecutan, porque está en el poder de sus manos.

De aquellos que están en su cama y están traman el mal, que quieren que ya sea de día para ir y hacer el mal que planean desde su cama contra su prójimo.

Del que da de beber vino a su prójimo.

Habacuc.2:15. ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti que mezclas tu veneno hasta embriagarlo, para contemplar su desnudez!

Para así ver su desnudes como con Noé.

Genesis.9:21-22. Y bebió el vino y se embriagó, y se desnudó en medio de su tienda.

V.22. Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y se lo contó a sus dos hermanos que estaban afuera.

No debemos de dar de beber vino a nadie porque también nosotros aunque no bebemos nos hacemos participantes de ello también.

Del que abandona el rebaño.

Zacarías.11:17. ¡Ay del pastor inútil que abandona el rebaño! ¡Caiga la espada sobre su brazo y sobre su ojo derecho! Su brazo se secará por completo, y su ojo derecho totalmente se oscurecerá.

De aquel que sale huyendo y deja a las ovejas perdidas, cuando vienen los problemas y las dificultades.

Que solo lo hace por interés.

Juan.10:12. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa.

El buen pastor da su vida por las ovejas.

Juan.10:11. Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.
Nunca las abandona.

De los malvados.

Job.10:15. "Si soy malvado, ¡ay de mí!, y si soy justo, no me atrevo a levantar la cabeza. Estoy harto de deshonra y consciente de mi aflicción.

También Dios tiene un "ay" para los malvados para los que actúan para hacer el mal contra su prójimo y así hacer daño a quien sea y donde sea.

Por los que ponen tropiezo.

Mateo.18:7. ¡Ay del mundo por sus piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

También está seguro un "ay" para aquellos que ponen tropiezo a los hijos de Dios para que estos caigan y se pierdan. No debemos de hacer tropezar a nadie por el cual Cristo murió.

I Corintios.8:11-13. Y por tu conocimiento se perderá el que es débil, el hermano por quien Cristo murió.

V.12. Y así, al pecar contra los hermanos y herir su conciencia cuando ésta es débil, pecáis contra Cristo.

No debemos ser tropiezo a nadie en esta tierra.

V.13. Por consiguiente, si la comida hace que mi hermano tropiece, no comeré carne jamás, para no hacer tropezar a mi hermano.

Para los hipócritas.

Encontramos muchas "Ay" de Jesús hacia la hipocresía de los Judíos y Fariseos, muchas maneras de ser hipócritas en el servicio a Dios.

Mateo.23:13. Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Dios tiene un “ay” para los hipócritas. Significa fingir- pretender algo falso- llevar una máscara. Dios castigará a todo aquel que actúe falsamente fingiendo algo que no es.

Para los que no quieren predicar el evangelio.

I Corintios.9:16. Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!

Hay un “ay” para todos aquellos que no quieren predicar el evangelio de Dios.

Para salvar las almas que están perdida debemos de predicar el evangelio para no caer en este “ay” de Dios.

Ya que el evangelio es el poder de Dios para salvar las almas.

Romanos.1:16. Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

Ya que este encargo es delante de Dios.

II Timoteo.4:1-2. Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

V.2. Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

De aquellos que blasfeman las cosas que no entienden.

Judas.10-11. Mas éstos blasfeman las cosas que no entienden, y las cosas que como animales irracionales conocen por instinto, por estas cosas son ellos destruidos.

V.11. ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y por lucro se lanzaron al error de Balaam, y perecieron en la rebelión de Coré.

Muchos son los que se burla y blasfeman el nombre de Dios para ellos está un “ay” para el día final donde todo será revelado.

Estos son algunos pecados por los que Dios vendrá sobre nosotros y nos castigará sino nos arrepentimos a tiempo.

Su “ay” esta contra todos estos que practican estos pecados cualesquiera que estos sean.

CONCLUSIÓN:

Dios traerá su “ay” sobre toda persona que no obedezca a sus mandamientos y no los guarde como Él lo demanda en su palabra.

Seamos obedientes a Dios en todo para que ningún “ay” de juicio venga sobre nosotros en el día final y así salir libres de todo.

Es horrenda cosa caer en las manos del Dios.

Hebreos.10:31. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

Dios es fuego consumidor.

Hebreos.12:29. porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Escapemos de sus manos al serle fiel en todo.

Alejarnos de todos estos “Ay” que Él pronuncia sobre estas personas.

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ.

APARTDO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C. A.

FECHA: 19-3-2004.

www.compralaverdadynolavendas.com